

INTERPRETANDO EL BOSTEO

M.V. Andrés Schlageter*. 2007. Infortambo, Bs. As., 213:98.

*Keenan System.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Manejo del alimento](#)

La observación y evaluación de la bosta de los animales nos entrega un método simple de evaluación cualitativa del estado general de la fermentación/digestión ruminal.

Los principales factores que se evalúan al analizar la bostas son la cantidad de fibra físicamente efectiva (pe-NDF) que mantienen la función ruminal y el impacto de los carbohidratos no estructurales en el pH ruminal. Además el análisis nos permite saber si los ingredientes que estamos aplicando a la ración están bien procesados.

Para una buena evaluación se deben observar y comparar las fecas de grupos de animales que tengan la misma ración. En teoría las bostas de un mismo grupo no debieran variar en cuanto a consistencia y textura, salvo que exista selección de alimento. Se acepta como normal que el cinco por ciento de los animales tengan bostas diferentes al resto del grupo. Porcentajes mayores a ése, indican una gran selección de alimentos por parte de los animales del grupo, por lo que se debe evaluar la calidad de la ración o la conformación de los grupos.

Partículas de fibra largas o partículas de granos molidos visibles en las bostas, sugieren una disminución en la digestión ruminal. Esta disminución está generalmente relacionada con acidosis ruminal subclínica, que puede ser mejorada agregando a la ración cantidades adecuadas de pe-NDF que mejoran la motilidad ruminal y la rumia.

Otro motivo por el que pueden aparecer estas partículas de grano en las bostas es un mal procesamiento de este y cuando ocurre se recomienda un molido más fino del grano seco o un mejor proceso de "crackeado" en el ensilaje de maíz.

Si en las bostas aparecen mucosidades como mucina y fibrina significa que partículas digestibles de alimento llegan al intestino y el ciego. En este sitio estas partículas son atacadas por bacterias que las fermentan produciendo ácidos orgánicos, que son absorbidos por las paredes intestinales y proteínas, que son desechadas por las bostas. Si bien en el intestino se pueden producir y absorber ácidos orgánicos, como en el rumen, el primero no tiene la capacidad de contrarrestar la fuerte baja de pH causada por la producción de ácidos. Si grandes cantidades de carbohidratos digestibles alcanzan el intestino, pueden causar un gran daño al animal. La digestión intestinal puede ser disminuida añadiendo pe-NDF a la ración que disminuye la velocidad de pasaje ruminal y retienen partículas finas en el líquido ruminal para que las bacterias tengan más tiempo de fermentarlas.

Si bien el análisis de las bostas de un rebaño es de gran ayuda para describir la interacción entre la vaca y su ración, es recomendable utilizarlo combinando otras observaciones como: datos productivos, salud de los animales, porcentaje de animales rumiando (2/3 de las vacas que no están comiendo, deberían estar rumiando en sus cubículos), observar la selección del alimento y evaluar la ración y los ingredientes constantemente.

Volver a: [Manejo del alimento](#)